



Yakovleva Victoria

Subculturas juveniles y la jerga

Yakovleva Victoria, Doctora en Filología, Profesora Titular
del Departamento del Español de la Universidad Estatal
de Relaciones Internacionales de Moscú, Rusia.
cosvic@mail.ru

Resumen: La actualidad del presente trabajo radica en tales fenómenos sociales como la asociación de los jóvenes en los grupos a base de sus gustos, preferencias, aficiones. La juventud representa una parte significativa de nuestra sociedad, que posee su cultura, su estilo de vestirse, su modo de peinarse y comportarse, y su manera de expresarse verbal y no verbalmente. Todos nosotros pasamos este periodo de nuestra vida asociándonos o no con alguna de las subculturas o tribus urbanas existentes. A eso se debe mi interés por el estudio del panorama de las tribus urbanas, y como lingüista, por su lenguaje especial, es decir la jerga juvenil.

Palabras clave: sociedad, cultura, subcultura, tribu urbana, contracultura, jerga

Yakovleva Victoria

Youth subcultures and their slang

Abstract. The relevance of this work is based on the social phenomenon when the young people are united in the groups according to their liking, preferences, hobby. The young people represent an important part of our society, they have their culture, dress code, style of haircut, conduct and mode to communicate on verbal or not-verbal way. All of us have this period in our life when we feel us associated or not associated to some actual subculture. That is why I am interested in the study of the panorama of the subcultures and their languages, or slang.

Keywords: society, culture, subculture, counterculture, slang.

A modo de introducción

Desde mediados del siglo XX las subculturas juveniles o tribus urbanas han tenido un papel relevante en el cambio social, mientras los adolescentes y los jóvenes iban conformándose como grupo social autónomo. En este sentido los ídolos de estas subculturas han influido en generaciones, convirtiéndose en ejemplos a seguir culturales. El objetivo del presente trabajo es detectar las subculturas juveniles existentes en España y analizar la jerga juvenil. Ante todo, cabe analizar el fenómeno de subcultura como tal, luego componer un panorama de grupos presentes en la sociedad española, y, al fin y al cabo, explorar su lenguaje como parte de su código.

Enfrascadas en su culto a la imagen, con su propia estética subculturas y tribus sirvieron de cobijo a los jóvenes ante la crisis generacional. Sin embargo, subculturas no solamente cubrían las necesidades juveniles de identificación, reafirmación y apropiación de nuevos estilos de vida, sino que además, fueron facilitando patrones y pautas concretas de comportamiento y participación de la juventud en el cambio social. Así que en las subculturas los ídolos mediáticos han empezado a actuar como grupos de referencia inevitables, influyendo fuertemente desde el seno de cada subcultura en la formación de nuevos estilos y

creencias alternativas a las del resto de la sociedad a través de los nuevos géneros musicales. De hecho, cada subcultura comparte una ideología como forma de referirse a la sociedad y como filosofía de vida: una posición frente a la diferencia étnica o económica, a los valores sociales, etc. Es evidente que la música, y en especial el rock and roll en sus distintos subgéneros llegaron a ser un fenómeno de masas que refuerza dichas “filosofías” de tribu, e influyen de una forma increíble en la opinión pública juvenil. Los adeptos de nuevas formaciones comparten una jerga interna, un tipo de lenguaje verbal, escrito (en graffitis, redes, etc.) y no verbal (de postura y gesto).

Se trata de adopciones realizadas por los ídolos de cada subcultura, lenguajes comunes, pero también específicos de cada ídolo: los movimientos típicos para seguir el ritmo, o para saludar, la forma de andar, moviendo las manos según la métrica del rapeo y la cabeza al ritmo del beat de la música, propios a un estilo difícil de bailar, y todo dentro de la lógica del mensaje y una actitud propia frente al resto de la sociedad.

La jerga juvenil, que se formó entre un grupo social de personas de la misma edad, parece ser muy emocional, expresiva y dinámica. Sin embargo, tiene un carácter impersonal, lo que permite al hablante utilizar palabras “malas”, hasta groseras a veces, sin sentirse avergonzado y eligiendo luego una estrategia de comportarse que corresponda a tal tipo de léxico. Analizando el fenómeno de cheli F. Lázaro Carreter pone como ejemplo: “No es raro que cualquier *fric* pueda decirle a una *chorba* o chica de su grupo que tiene unas *cachas molonas*, eso es unas piernas bonitas...”.

Jerarquía de conceptos sociales

Para empezar el análisis del panorama de subculturas deberíamos configurar la jerarquía de los términos de las ciencias sociales con el objetivo de determinar el lugar de la subcultura y tribu urbana en este sistema. Partiendo de lo más genérico a lo más particular podemos tipificar que la sociedad es una organización creada por seres humanos o sistema de interrelaciones que vincula a los individuos en una cultura común. *Cultura* es un sistema de ideas, normas, actitudes, valores, afirmaciones éticas, modos de vida, que están dispuestos en esquemas o patrones que poseen una cierta estabilidad dentro de una sociedad dada de manera que influye en su conducta y en su estructura. La cultura consiste en conocimientos, pautas de conducta que han sido socialmente aprendidas. La cultura como tal, es algo abstracto, pero se manifiesta en conductas concretas y en resultados concretos. [1: 17].

El término cultura es de un contenido polisémico y hace alusión a diferentes hechos y fenómenos, como un proceso histórico, el patrimonio, los conocimientos de una comunidad o colectividad, etc., que engloba el resultado común de la creatividad humana; desde el lenguaje, hasta las herramientas y los símbolos; a saber, bienes, procesos técnicos, ideas, artefactos, hábitos y valores heredados de las generaciones antecedentes. Y por fin subcultura es el concepto aplicado al grupo de personas que poseen de comportamientos y creencias comunes que son diferentes a los de la cultura dominante de su comunidad. Sus miembros pueden reunirse por diversos motivos, como la edad, la etnia, los gustos musicales o la estética, entre otros. Sin embargo, a pesar de su carácter antagónico las subculturas forman parte de la cultura dominante (la cultura de una comunidad incluye la cultura juvenil, y ésta reúne subculturas juveniles). Es decir, subcultura no es un término peyorativo, sino partitivo, y cada subcultura implica una pertenencia a otra cultura global, como un microsistema en un sistema complejo. A su vez tribus urbanas representan las agrupaciones de jóvenes y adolescentes, que se visten de modo parecido y llamativo, siguen hábitos comunes y que actúan como una subcultura sobre todo en las grandes ciudades. Los símbolos comunes, ciertas tradiciones y ritos se hacen esenciales para sus miembros, es decir, de forma comparable a las tribus primitivas. En ellas los ídolos actúan como símbolos de referencia, influyendo poderosamente desde cada subcultura en la conformación de nuevos estilos y creencias alternativas a las del grupo adulto, a través de los nuevos géneros musicales entre otros. Se comparte una jerga interna, un tipo de lenguaje verbal, escrito (en graffitis, redes, etc.) y no verbal (de postura y gesto).

Por ejemplo, la manera de colocar las manos como forma de expresión tribal, y que parte de adopciones realizadas por las personas simbólicas de cada subcultura, con movimientos típicos para seguir el ritmo, o para saludar. Característicos son la forma de andar, mover la cabeza y las manos de los raperos, con lenguajes comunes, pero también específicos de cada ídolo, moviendo las manos según la métrica del rapeo y la cabeza al ritmo de la música en un estilo difícil de bailar, y todo eso en el marco del mensaje y una actitud propia frente al resto de la sociedad.

Gestos de las manos que también acompañan el baile de otras subculturas como la Heavy Metal: en forma de cuernos, que antiguamente simbolizaba una forma de protegerse contra el “mal de ojo”. Otro

gesto más conocido es el antiguo saludo hippie en el que se mostraba una especie de “V” con el significado “paz y amor” y que posteriormente se asumió como “V” de victoria.

Cuando una subcultura se opone a los valores de la cultura de la sociedad a la que pertenece se conoce como contracultura, puede ser pacífica o violenta, posee valores bien definidos pero opuestos a los de la cultura general.

La movida madrileña como impulso de nacimiento de tribus urbanas

La *movida madrileña* fue un movimiento contracultural surgido durante los primeros años de la Transición de España en el periodo posfranquista, que se prolongó hasta mediados de los años ochenta. “Si viviste en los 80 y los recuerdas, entonces es que no los viviste”. Este es el dicho popular que suele decirse para describir la explosión de creatividad en moda, teatro, películas y vida nocturna que sobrevivía España durante la década de los 80. El movimiento fue un fenómeno no planeado que apareció entre 1977 y 1985 y que reflejó de manera anárquica uno de los efectos de la transición a la democracia: *la explosión de las tribus urbanas*. Aunque se llamó La Movida Madrileña, no fue un fenómeno en exclusividad de Madrid. También ocurrió en otras ciudades que tenían sus propias movidas. En el argote de aquella época se utilizaba la expresión “¿Dónde está la movida?” para preguntar por los lugares de ocio nocturno. La Movida fue una época de expresión de música pop y underground, comics, fotonovelas, marketing descarado, películas y diseños extravagantes, acompañados de maquillajes exagerados, chaquetas de cuero y peinados multicolores. Era el tiempo de los punks, glams, rockers.

¿Pero qué transformaciones ha experimentado la Movida madrileña en nuestros tiempos?

Panorama de subculturas y tribus urbanas actuales

En los inicios de los años 2000 hubo una caída de popularidad de las tribus urbanas. No obstante, solo fue algo transitorio: Las tribus más extendidas (punks, heavies, raperos...) nunca desaparecieron, y probablemente tampoco lo hagan en los próximos años. Pero además surgieron otras tribus nuevas, y no son pocas.

Algunas de ellas solo reflejan una moda pasajera, que nacen bajo la influencia de Internet y las redes sociales (como son gamers, por ejemplo), sin embargo, otras vienen periodos duraderos. Son tribus urbanas clásicas que se crearon en los años 60–80 del Siglo XX y experimentaron transformaciones para los años 2000, aunque tienen algunas características estables. Las tribus clásicas más famosas son los punks, los heavies y los skins, que siguen muy presentes en la actualidad, pero hay muchas, como los hippies, que ya han desaparecido, aunque han dado lugar a otras subculturas. Las tribus urbanas clásicas en su conjunto son las siguientes: hippies, mods, heavies o metaleros, moteros (bikers), grunges, góticos, indies, pijos, punks.

A diferencia de las tribus clásicas, las actuales evolucionaron mucho más rápido debido a la era de Internet y el efecto de la globalización en todas las esferas de la vida (moda, tendencias, ideas y pensamientos), cuyo periodo más intenso coincidió con – y acaso condicionó – la aparición de nuevas subculturas. Estas nuevas tribus urbanas son más dinámicas, a veces desaparecen en un corto plazo o quedan sustituidas por otras, pero en la actualidad pueden convivir con las tribus clásicas del siglo pasado. Estas son las tribus urbanas recientes más famosas: bakalas y makineros, canis / flaites / ñeros / turros / nacos, emos: subculturas emo – pokemones; frikis, gamers: subculturas gamer – noobs; hipsters: subculturas hipster – merman; indies, otakus: subculturas okatu – cosplayers, kawaii, lolitas; pijos, mods, reggaetoneros, skatos (skaters), millennials, perroflautas, gafapastas.

Además de su cultura, estética, modo de vestirse y peinarse, preferencias musicales las tribus urbanas y subculturas se caracterizan por su modo de expresarse, es decir por su jerga.

La jerga juvenil: características generales

La jerga (francés – argot, inglés – slang) es dialecto de un grupo social que ejerce dos funciones: por una parte – sirve de medio de comunicación dentro de un grupo social – esta es su función comunicativa; por otra – demuestra la pertenencia de una persona a un colectivo, cuyo deseo es mantener en secreto y fuera del entendimiento por el resto de la sociedad su leguaje, su “código secreto” lingüístico - esta es su

función criptológica. En el principio el concepto “argote” se aplicaba al lenguaje secreto de los criminales y marginados para que los extraños no pudieran penetrar en su ambiente. Posteriormente la jerga se hizo característica para todo microsistema que tiene rasgos mencionados: jerga profesional, jerga juvenil, jerga de la generación de los 80, de los estudiantes, de usuarios de ordenadores etc. Lo que diferencia estos tipos de jerga es la agrupación de los que la usan según la edad (jerga juvenil) y los grupos, en los que la edad no importa (jerga profesional).

Las jergas juveniles más usadas en España hoy son cheli, pasota y hampa. Estos son la base para la jerga actual. Las expresiones más ejemplares que caracterizan su oposición a las generaciones mayores son las que hacen referencia a los padres: carrozas, carga(male)s, retablos, viejos.

A pesar de su carácter al parecer emocional y dinámico la jerga juvenil es impersonal lo que permite al hablante usar palabras groseras sin sentirse incómodo. F. Lázaro Carreter pone de ejemplo el uso de cheli: *no es raro que cualquier fric (chico) pueda decir a una chorba o chica de su grupo que tiene unas cachas molonas, eso es, unas piernas bonitas* [2, p. 152].

El corpus léxico de la jerga juvenil es variado, pero no es rico, no es abundante. Muchos vocablos poseen tanto contenido que a veces cuesta trabajo darles una definición concreta y cierta [3, c. 6]. Por ejemplo, “trompa”, a pesar de su contenido metafórico “nariz muy larga”, puede denominar estado de embriaguez, una persona borracha, perinola (юла). Por otra parte, una noción puede tener varias denominaciones: “cabeza” en la jerga se llama “coco, cebolla, chirimoya, melón, chola, chota, pelota, olla, entendederá, pensadora, perola, azotea.

El temario de la jerga se limita a emociones básicas, como aburrimiento, entretenimiento, sexo, dinero, valoración de las personas, la característica más simple de cosas y hechos. Si el usuario de la jerga toma drogas – fuma canutos, se pincha/se chuta o esnifa (нюхает кокаин) – su vocabulario es más “rico”.

A nivel fonemático se destacan los siguientes cambios: las vocales –a, –o, –e, en las que terminan tradicionalmente palabras españolas, se sustituyen por la –i: colegui, dabuti, chichi, piripi, mangui. Es la influencia de kaló, la jerga gitana. Los usuarios de la jerga pasota pronuncian la “s” prolongada: “Yo passo de esso”. Los pijos en su lenguaje prolongan las vocales: “Oyeee, tíooo”. A veces añaden vocales ante la sílaba acentuada lo que es muy característico para el lenguaje coloquial: afoto, amoto. O terminan las palabras de una sola sílaba en una consonante: sip y nop en vez de sí y no.

En la ortografía podemos notar el uso de la K latina no sólo en las palabras prestadas (yonki, kleenex, troika) sino en las españolas (okupas, bakalao, ke).

Lo que se refiere al nivel morfológico, cabe mencionar la tendencia al recorte de los sustantivos (el cole(gio), la peli(cula), la pisci(na), prota(gonista), la propi(na)) y hasta expresiones fijas (porfa/porfi – por favor, porsí – por si acaso, finde – fin de semana, sinpa – sin pagar). Algunas palabras pierden su parte inicial: (her)mano, (mu)chacha, (chi)quilla.

Hablando del nivel léxico de la jerga destacamos la etimología gitana. La mayoría de los vocablos de la jerga provienen del caló: gachí – chica, gachó – chico, currar – trabajar mucho (вкальвать), gili – (глупый, неопытный), camelarse a alguien – ligar, hacer el paripé – притворяться, делать вид, menda – personalidad, fetén/chipén – bonito, chungo – malo, complicado, diñarla/jiñarla/espicharla – morir de mala forma, загнуться. Muchas palabras del mundo criminal vienen de la jerga de los delincuentes: talego/trena/trullo/maco – prisión; mangui/chorizo – ladrón, abrirse/pirarse – huir, maderos/grises/pasma/guindilla – policías, garuto/topera – lugar secreto. Actualmente muchas palabras vieneañeran a la jerga del lenguaje de los drogadistas: pillado/colgado – el que ha tomado la droga, caballo/jaco – heroína, farlopa/nieve – cocaína, chocolate/piedra/grifa – hachís, marihuana, farlopa/flai/canuto/trompeta/petardo – cigarrillo con droga, mono – resaca, camello – transportador de drogas, colocón – estado de placer máximo, chutarse – hacerse inyección de droga, cañera – vena. El grupo temático vinculado con alcohol también es muy variado: ir de la priva – ser obsesionado por alcohol, mona/merluza/cogorza/pedo/zorra/juma/tajada – estado de embriaguez, estar hecho una uva/cuba/estar cargado/chispa/trompa/piripi – estar borracho.

Los vocablos que reflejan las preferencias sexuales son: marica/moña/bujarra/jula/ninfa/sarasa/mari-posa/marieta/homo/chico que entiende/chico del ramo/gremio/de otra acera/banda – homosexual; bollo/bollera/tortillera/camionera/machorra/pan con pan – lesbiana; todoterreno/el que e lo hace a pelo y a pluma – bisexual.

Como vemos de los ejemplos expuestos la jerga refleja los vicios de la sociedad lo que testimonia su naturaleza social.

La jerga vinculada con la edad representa un gran interés. Empecemos con el lenguaje infantil, del cual vienen tales palabras como: acusica – el que denuncia a los adultos, abusica – el que pelea, llorica – el que llora, miedica – el que tiene miedo, chupi/chachi/chachi piruli/chachipé – perfecto. Luego vienen

las palabras del mundo escolar y estudiantil: hacer pellas/pegarlas – faltar a las clases, fusilar un examen – copiar prueba escrita, chuleta – papelito con apuntes no autorizado en examen; repesca – segundo examen bien pedido; catear – suspender el examen; hueso – un profesor muy duro.

Ante la omnipresencia del inglés la jerga estudiantil abunda en préstamos de esta lengua: birrita – cervecita, yonqui – drogatico, torqui – resaca, quedar kao/cao/k.o. – derrotado o sorprendido. Además, el lenguaje de Internet cuenta con muchísimos préstamos directos del inglés: atachear, clicar/clicquear, deletear, chatear, twitear [4, p. 405]. Queda claro que los usuarios más activos de este tipo de léxico son los gamers.

Uno de los macanismos para crear vocablos del lenguaje coloquial es la metaforización. Como resultado encontramos unos grupos muy amplios de sinónimos, lo que se nota más con el grupo del denotativo “dinero”: mosca, pasta, pastón, panoja, viruta, tela, parné, guita, cuartos. La metáfora también sirve de base para unidades fraseológicas, sobre todo es indispensable en el caso de locuciones de carácter adverbial. Esto se debe a la escasez de los adverbios en la lengua española. Así, para expresar la idea del adverbio “mucho” se utilizan las unidades formadas por sustantivos y otros componentes: me gusta un montón/mogollón/mundo/un huevo/una burrada/el pique/cantidad. Por otra parte, el significado del adverbio “poco” está representado por los sustantivos “un pelín” y “una pizca”: es un pelín simple (tonto), no te quiero ni una pizca. “Rápidamente” se sustituye por “a toda pastilla/leche/hostia/máquina”.

Conclusiones

El análisis panorámico de subculturas juveniles y tribus urbanas de España nos hace concluir que este abanico de tendencias sociales juveniles es muy variado, muy rico en grupos representativos. En la sociedad contemporánea pueden convivir tanto las tribus urbanas clásicas como las nuevas, recientes, en la aparición de las cuales Internet y las redes sociales desempeñan el papel del acelerador, incluso a veces el del creador (como en el caso de los gamers, por ejemplo, o cosplayers). Los jóvenes se agrupan en las tribus urbanas según sus intereses o gustos y quieren aislarse del mundo de los adultos utilizando sus códigos secretos, que son: el modo de vestirse, la manera de comportarse, maquillaje extravagante, gestos y, lo que es más secreto, el lenguaje, es decir la jerga juvenil. Aunque la jerga a primera vista parece muy variada, su temario es bastante limitado, y, siendo un código, tiene carácter impersonal y las tendencias detectadas en ella son comunes para muchas generaciones de los jóvenes. A pesar de los rasgos generales la jerga de las subculturas y tribus urbanas representa un gran interés lingüístico y vale la pena investigarla más profundamente.

Literatura

1. *Salvador Giner*. Sociología. – Barcelona, 1983, 279 p.
2. *Fernando Lázaro Carreter*. El cheli // Lázaro Carreter, F. El dardo en la palabra. – Barcelona, 2001. Pp. 151–154.
3. *Денисова А. П.* Современный испанский жаргон. – М., РУДН, 2007. 104 с.
4. *Yakovleva V.* El proceso de renovación del léxico en el español moderno // Перспективы глобального мира сквозь призму испанского языка и культуры: исследования и преподавание IV Международная научная конференция испанистов. – М., 2010. С. 403–407.
5. *Ángeles Rubio Gil, M^a Ángeles San Martín Pascal*. Subculturas juveniles: identidad, idolatrías y nuevas tendencias // REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD ≥ marzo 12 | n.º 96
6. *Mariano de la Banda*. Palabros de honor. – Madrid, 2003. 214p.
7. *Rafael del Moral*. El español coloquial. – М., Universidad de Relaciones Internacionales. 8–18 abril 2003. 93p.